

# Lugares con encanto

## LA CASA DEL REY de RUIDERA



La Casa del Rey de Ruidera, también conocida como la “*Casa Grande*” es el edificio que en su tiempo fue propiedad de la Mesa Maestral de la Orden de Santiago. Podemos describirlo como un palacete construido en un cerro en el margen derecho del remate de la Laguna del Rey. Algunos historiadores atribuyen su diseño al arquitecto Juan de Villanueva, aunque este hecho no esté totalmente demostrado.

Realmente a lo largo de la historia, en el entorno de Ruidera podemos hablar de la presencia de dos “Casas del Rey”.

Ya en el siglo XVI, nos encontramos con una antigua Casa del Rey descrita en las *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*, (1575).

*“... y a la parte de arriba de los molinos y batanes desviado hacia el poniente hay una casa de Su Majestad, en la cual hay una torre antigua medio caída que linda la dicha casa con una laguna del dicho río”.*

De esta manera podemos confirmar que en el último cuarto del siglo XVI existía a poniente de los molinos de Ruidera una casa o cortijo que era propiedad del rey, como Gran Maestre de la Orden de Santiago.

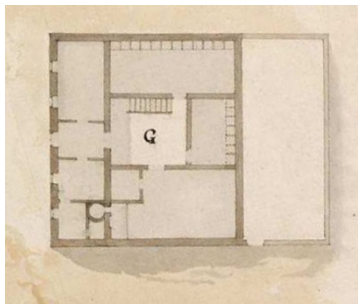
Dos siglos después (1782 y 1784), volvemos a encontrar referencias a esta antigua casa, ya en estado ruinoso. Así, se describe la presencia de “*un paredón -pared de cal y canto- de la casa vieja que llamaban del Rey*”.

Precisamente en 1784 junto a esa pared ruinoso perteneciente a la casa antigua del Rey ya es mencionada “*la Casa nueva (sic) del Rey*”.

Posiblemente, la situación de la casa antigua en las inmediaciones de la laguna y el padecimiento estacional de fiebres tercianas y cuartanas que assolaban la ribera del Alto Guadiana obligaron a la Mesa Maestral de la Orden de Santiago a tomar la decisión de abandonar la antigua casa y construir otra nueva en un lugar más saludable y seguro.

Así, fue construida la nueva Casa del Rey en un cerro cercano a la laguna, en su margen derecho. donde aún se encuentra. Esta casa, reformada y ampliada en 1779, era utilizada por los arrendatarios de los molinos y batanes ruidereños como almacén y casa de aprovisionamiento, viviendo en ella el mayoral de los molinos.

Pero el tiempo no pasa en balde y pocos años después, en 1787, el baillío del infante, Miguel Cuber, y Francisco Sostre, maestro de obras del Gran Priorato, reconocieron la casa nueva, detectando la necesidad de realizar diversos reparos en ella que serían pagados por el administrador de tercias de la villa de Argamasilla de Alba.



Gracias al reconocimiento hecho por el maestro alarife, Juan Pinar, podemos ver las características de la nueva Casa del Rey: Se entraba a ella por las puertas principales, “que contaban con llamador, cerradura y llave”. Se accedía a un zaguán a cuyos lados había dos cuartos, en los que había dos rejas de hierro carceleras, con sus ventanas, fallebas de arriba a abajo y paradores en los postigos. Después se situaba una segunda puerta llamada portón.

Más adelante se accedía al patio, a cuya izquierda se encontraba una escalera que conducía a un corredor por el que se pasaba a una estancia antecocina. Al frente de la puerta de entrada había una puerta-ventana con un balcón grande de hierro que caía sobre las puertas principales de la casa, de hechura de tres arcos. En el medio se hallaba sobrepuesta una cruz del hábito de Santiago y arriba un escudo de piedra blanca con las armas del rey.

Según se entraba a la antecocina había una cocina a la derecha con una chimenea ochavada y moldura corrida con su marco de madera. Allí se hallaba una alacena grande, una ventana pintada de verde y una reja de hierro.

Dentro de la citada cocina había un cuarto dormitorio a cielo raso su puerta y una ventana que caía al patio de la casa; también había otro cuarto frente a la misma cocina, a la izquierda de la entrada a la antecocina.

De todas las puertas se decía que eran nuevas con sus cerraduras, llaves y picaportes; y de las ventanas que estaban pintadas de verde por fuera y jaspeadas por dentro, con sus fallebas de arriba abajo y pasadores en los postigos, con rejas voladas pintadas de verde.

Toda la casa estaba bien rematada de suelos, blanqueada con yeso blanco y artesonada con maderas nuevas. Se hallaba sin quebrantos ni deterioro alguno y, por lo mismo, sin necesidad de repaso.

Contiguas a la casa había otras dependencias: una cocina baja (con un horno para cocer pan), dos cuadras, un granero, una pajar...



### **FUENTES:**

SEVILLANO MARTÍN, Bernardo: *“La Casa del Rey, molinos y batanes de Ruidera”*. Revista de Estudios del Campo de Montiel. 2019, número 6, pp. 207-238.

<https://www.turismociudadreal.com/patrimonio-cultural/casa-del-rey/>

<https://turismo.infomancha.com/pueblos/ruidera/patrimonio-46.html>

